



ILUSTRACION // OMAR FRANCO // 2015

*Cómo vas a saber lo que es la injusticia si nunca
te sacó tarjeta roja un arbitro localista.*

Walter Saavedra

DOS DE ADICIÓN.

Tres relatos de Brasil 2014, una mirada desde la prensa

Luis Fernando Duque¹

Asociación Colombiana de Periodistas Deportivos (ACORD)

Con la autoridad antropológica que confiere el “estuve ahí” me permito describir, en tres relatos, algunas experiencias de lo vivido en el pasado mundial fútbol. Primero, en una mirada sociocultural de lo acaecido en Brasil 2014. Segundo, una percepción desde los hinchas que desemboca en un tercero: el entusiasmo generado en torno de la figura de James Rodríguez y (por extensión) de la actual generación de la Selección Colombia.

Brasil tiene una historia particular en el contexto de América Latina: no libró campaña militar independentista y su tránsito hacia la república fue menos dramático, lo que configuró un contexto diferenciado con la región. Esa particularidad no consigue que escape a la problemática sistémica. Durante los 36 días que lo recorrí encontré que los fenómenos sociales actuales son iguales, o a veces menos agudos, pero en esencia son los mismos. Compartimos las mismas desgracias argentinos, brasileños, bolivianos, chilenos, ecuatorianos, colombianos y los demás de la región.

Fue un hecho sorprendente al llegar a este país, conocido por su fiebre al fútbol, y que justamente no sintiera ese fervor especial por la realización del evento más grande del balompié, que cada cuatro años pone al mundo a girar alrededor de una pelota. Era un ambiente raro, el costo que se había pagado por tener el certamen había abierto fisuras en el pecho de muchos de sus ciudadanos, que ya no lo sentían tan propio, sino como un usurpador que ha venido a arrebatarnos su presupuesto.

Había más euforia en Colombia e impacto publicitario que en la nación sede, más explotación comercial visual. Solo se empezaron a ver brotes de cintas y decorados a pocos días de la apertura, como si hasta ahora terminara invierno, en lugar de estar florecido espléndidamente en una primavera social para el mundial.

El día anterior al debut, la televisión brasileña transmitía en vivo la llegada de la caravana de la “verde amarela” a Sao Paulo y, simultáneamente, daba cambio para informar si se levantaba el paro de los trabajadores del Metro que tenía frenada esa urbe de 22 millones de habitantes.

Habían habitantes que con desazón decían: “la copa está comprada”, refiriéndose a un contubernio que se había fraguado entre el Gobierno y la entidad del fútbol asociado, para realizar el megaevento. Aunque también es indudable que las movilizaciones no llegaron a ser masivas, ni amenazantes en el desarrollo de la Copa, pese a la herida abierta ante los conflictos de su realización.

Todavía con la adrenalina en un punto alto y sin alcanzar a imaginar lo presenciado, salimos del Mario Filho o Maracanã, compartiendo con croatas, mexicanos y holandeses. A las afueras, entre la multitud de la gente, estaban modelos y personalidades del país con hinchas tomándose *selfies*. Como acordamos, llegamos a la esquina de la figura D, todo porque ese día con Daniel, Jimena y Carlos tuvimos el privilegio de ser testigos de la gesta ante Uruguay.

Los seguidores criollos, con su fervor y verraquera, en las graderías también les ganamos a los uruguayos. Regocijo inmenso, con un apoyo multitudinario, pese a que son

1 Miembro de ACORD, capítulo Meta. Cubrió para varios medios de comunicación, la actuación de la Selección Colombia de fútbol en la Copa Mundo “Brasil 2014”. E-mail: duque1822@gmail.com

pocos los cánticos que se tienen para alentar a la Selección Colombia, porque nuestra hinchada es poco organizada en esa materia y en eso se sintió la ausencia tras varias ediciones fuera de la principal fiesta futbolera. Frente a los más de siete o diez coros que pueden tener otras barras del continente.

El jolgorio siguió en los vagones del metro. Los brasileños nos acompañaban y sintieron propia esa victoria. La mejor presentación en la historia de los mundiales para nosotros permitió que surgieran temas espontáneos y creaciones particulares:

Uruguayo, Uruguayo, Uruguayo...

Qué aburrido se te veee...

Porque el Maracanazo, esta vez fue para Você...

Colombia, buena por esaaa...

Clasificamos a Fortaleza...

Los acompañamientos masivos de torcedores también se explican desde el punto de vista económico, se cumplió el sueño de mucha población de clase media, que logró con muchos esfuerzos y aventuras acompañar a su selección. Un evento que antes estaba reservado para aquellos grupos privilegiados desde el punto de vista monetario. Sin minimizar que la participación, como no se ha habido antes, de las familias e hinchas de estratificación socioeconómica media-baja, en un evento de este tipo, fue gracias a que se efectuó en una nación vecina: Brasil colinda con siete de los nueve países que junto con él hacen parte de la Confederación Sudamericana de Fútbol Igual ayudó que contara con un costo de vida más módico, a comparación de otros continentes.

Si Messi fue opaco en la cita orbital, los colombianos tuvimos la gran fortuna de ver a una estrella proyectarse por lo más alto del cielo y generar una gran luz que irradió hasta el cosmos.

El fútbol brinda esa posibilidad en la que un genio puede derrumbar la estadística y la tendencia más obvia que puede generar un juego, y eso es lo que explica el encanto de las "genialidades" de James Rodríguez, que hoy lo convierten en el nuevo referente de Colombia en el exterior. Si usted tiene la oportunidad de visitar Europa, África, o tal vez Oceanía no se sorprenda si al responder por su nacionalidad el nativo le diga: "James" o "Jeims", asimilándolo con el 10 del combinado nacional, volviéndolo en el nuevo sinónimo para los nacidos en el país cafetero. Ese es el lenguaje universal del fútbol y es de los grandes legados que dejó Brasil 2014: el lanzamiento de este talento nacido en nuestra tierra.

Una referencia social que viene acompañada de esa nueva cosecha que rompió con la indisciplina, los líos internos, que impidió que marcaran huella otros talentos colombianos. Ese talento fue forjado desde las sub-17 y Sub -20, junto a Falcao García, David Ospina, Freddy Guarín, Camilo Zúñiga, Pablo Armero, Jackson Martínez, Juan G. Cuadrado, Juan F. Quintero, entre otros, jugadores que están en los principales clubes del mundo, gracias a esa mezcla de talento, perseverancia y, sobre todo, estar centrados en los objetivos que pueden alcanzar con su potencial. No cabe duda de que tienen varias hojas para seguir registrando los avances históricos del equipo nacional.

La Selección avanza como protagonista de la actual sociedad colombiana. Antes de 2012 la percepción era negativa, el ciudadano del "común" no se pintaba la cara, ni se motivaba a comprar la camiseta, ni en multitud se sentaba a disfrutar de un juego, salvo el reducido grupo de compatriotas que ingresaban a un estadio a verlos. En ello ha sido fundamental el técnico José Néstor Pékerman, quien ha sido responsable de la orientación y éxito deportivo logrado.